

## *Tribute to Alicia: grabación neoyorquina del pianista Jorge Tabarés*

VICENTE CARRERES

En medio de tantos discos previsibles a veces aparecen cosas que no te esperas. Es el caso de *Tribute to Alicia*, una grabación producida por el sello KNS Classical e interpretada por un joven pianista valenciano afincado y formado en Nueva York: Jorge Tabarés (Sagunto, 1996), que nos propone un programa netamente español, dedicado a la gran Alicia de Larrocha e integrado por obras que a ella le gustaba tocar, incluyendo composiciones propias. Una doble sorpresa, porque algunas piezas rara vez se interpretan y desde luego no se asocian con las jóvenes generaciones. El proyecto parte de la iniciativa de Alicia Torra de Larrocha, hija de la legendaria pianista, con lo cual se enlazan dos épocas, dos mundos: la gran tradición del piano romántico español y el piano del siglo XXI.

Y, en efecto, el modelo de Alicia de Larrocha se nota en la grabación. En sus registros se inspiran la elección de los tempos y sobre todo el carácter. Pero no se trata de una reproducción: el concepto de sonido de Larrocha no es el mismo que el de Tabarés: este es menos opulento, más cortante y angular. Sobre la suntuosidad prima la transparencia. Y Tabarés hace suyo este repertorio: se lo cree y nos mete en su propio mundo. Lo primero que sorprende de su lectura es la total ausencia de efectismos, tan habituales en los jóvenes virtuosos. Hace la música hacia adentro y desde dentro, en clave intimista, y la secuenciación de las piezas, pese a ser de distintos compositores y épocas, teje un solo hilo.

El disco se abre con dos sonatas del Padre Soler. Destacan por su precisión y claridad. La articulación tiende al *staccato*, conteniendo en todo momento la resonancia para no disolver las líneas, y el tempo es moderado, lo que permite al joven pianista tener siempre la situación bajo control. Tal vez demasiado control, que a veces resta espontaneidad a estas miniaturas.



Pero el cambio de dimensión se produce con Esplá y Mompou: de la elegancia y la exactitud Tabarés pasa a la ensoñación. Aunque sigue siendo preciso en su dicción y claro en sus texturas, el foco está ahora en la expresión, que alcanza en el Andante de la *Sonata* de Esplá uno de los momentos más logrados del disco. Tabarés aguanta aquí el pulso: el sonido se expande, se hace atmósfera, y también los silencios. Las notas largas están medidas al milímetro, pero no manda el metrónomo, sino el impacto emocional que tiene la dilatación del tiempo.

La grabación se completa con el *revival* de una obra injustamente olvidada: los *Pecados de juventud* de la propia Alicia de Larrocha. Tabarés la aborda con técnica segura y flexible, aplicando el *rubato* con buen gusto, sin pasarse de la raya, como hace en su delicadísima *Aiguablava*. Pero el movimiento más brillante de la serie es para mí la Jota que la abre, otro de los puntos calientes del disco, porque aquí el valenciano se desata, imprimiendo a esta música una alegría y una vitalidad rítmica contagiosas, que, sin embargo, no le impiden tratar el tempo con gran libertad, dilatándolo o contrayéndolo según el sentido de las frases. Los silencios se cargan de expectación al cortar el pulso de golpe. Y la articulación muta una y otra vez, picando o ligando las notas, dibujando cada motivo con su perfil propio y con un inequívoco sello español, que sobre todo se hace sentir en esos arabescos a lo Granados.

Está claro que el futuro de Jorge Tabarés promete muchas cosas, pero este disco es ya una realidad. Escúchenlo, amig@s. Merece la pena\*.

---

#### Notas

Quien quiera oír más cosas de Tabarés, puede encontrar algunas grabaciones en YouTube, que en los últimos meses están aumentando de forma exponencial. Entre ellas hay además composiciones suyas y también un bello recital celebrado hace un mes en Valencia con el repertorio de Alicia de Larrocha que estamos comentando aquí. Aunque yo me quedo con el disco, por sonido, expresión y secuenciación de las piezas. Pueden escucharlo a través de Spotify.